

Thompson, G., y Collins, H. 2001. "Entrevista con M. A. K. Halliday, Cardiff, julio de 1998". *D.E.L.T.A.*¹, 17(1), pp. 131-153.

Traducción y adaptación de Federico Navarro para la cátedra de Lingüística General (Dr. Martín Menéndez).

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (Argentina).

federicodanielnavarro@yahoo.com.ar

Esta traducción se distribuye con autorización de Geoff Thompson.

Entrevista con M. A. K. Halliday, Cardiff, julio de 1998

Entrevistadores: Geoff Thompson (GT), de la Universidad de Liverpool, y Heloisa Collins (HC), de la Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo (PUC-SP en sus siglas en portugués).

Resumen

¹ D.E.L.T.A. es la *Revista de Documentação de Estudos em Lingüística Teórica e Aplicada*, publicación de la Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo. La entrevista en inglés se encuentra disponible online en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-44502001000100006 [nota del traductor]

Esta entrevista con M. A. K. Halliday fue realizada en Cardiff, Reino Unido, durante el 25º Seminario y Congreso Internacional Sistémico-Funcional. La entrevista ofrece un interesante debate sobre temas tradicionales y actuales dentro de la Lingüística Sistémico-Funcional, incluido el desarrollo de la teoría, la relación entre la lingüística sistémico-funcional y otras corrientes lingüísticas, la postura de Halliday sobre la lingüística crítica, la relación entre lingüística y cognición y la relación entre Registro y Género. Además de estos temas, Halliday trata algunas cuestiones analíticas teóricas y prácticas, como Tema, Transitividad y Ergatividad. La entrevista se cierra con una discusión sobre las dificultades a superar mediante el análisis asistido por computadoras, a la luz de la complejidad de la teoría.

Introducción

Esta entrevista fue realizada en Cardiff, Reino Unido, durante el 25º Seminario y Congreso Internacional Sistémico-Funcional, cuando este Congreso celebró su 25 aniversario. La entrevista fue posible gracias a que M. A. K. Halliday aceptó amablemente la propuesta desde el principio².

El seminario tuvo la forma de una clase magistral basada en el trabajo reciente más importante de Halliday en ese momento, *An Introduction to Functional Grammar, 2nd edition* [Introducción a la Gramática Funcional, 2ª edición³]. Dictado por el propio Halliday, con la asistencia de Christian Matthiessen, el seminario nos ofreció a todos la oportunidad única de revisar los puntos principales de la teoría a la luz de las propuestas actuales de Halliday y de discutir los temas de interés con lingüistas

² Quisiera tomarme la libertad de agradecer públicamente a Geoff Thompson por su trabajo invaluable, especialmente durante la etapa de edición. [H. C.]

³ En 2004, M. A. K. Halliday y C. M. I. M. Matthiessen publicaron la 3ª edición. No existe traducción al español de ninguna de las tres ediciones. [nota del traductor]

sistémico-funcionales de renombre: Margaret Berry, David Butt, Martin Davies, Peter Fries y Geoff Thompson.

El Congreso reunió a cientos de lingüistas sistémico-funcionales, tanto nuevos como experimentados, provenientes de todo el mundo. Los hablantes de portugués fueron representados por un grupo de quince investigadores. De éstos, la mitad presentaron ponencias como miembros de DIRECT, un proyecto de investigación binacional sobre comunicación empresarial que comenzó sus actividades en 1990, uniendo dos equipos de investigadores en lingüística aplicada. Uno de los equipos se originó en la Unidad de Estudios Aplicados en Lengua Inglesa: AELSU, en sus siglas en el original, en la Universidad de Liverpool, e incluía a Flo Davies, Mike Hoey, Geoff Thompson, Mike Scott y Susan Thompson, entre otros. El otro equipo se originó en LAEL, en sus siglas en el original: Programa de Postgrado en Lingüística Aplicada y Estudios del Lenguaje, en la Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo, e incluía a María Antonieta Celani, Leila Barbara, Heloisa Collins, Rosinda Ramos, Tony Berber Sardinha y Alice Freire, entre muchos otros. Conjuntamente, ambos equipos desarrollaron una investigación teórica y aplicada y publicaron varios artículos en colaboración donde la Lingüística Sistémico-Funcional (LSF) jugó un rol central.

En la Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo, donde la LSF no se había establecido como área de estudios sistemáticos antes del proyecto DIRECT, las propuestas e ideas de Halliday sobre el lenguaje abrieron una vía de investigación novedosa y productiva. Una importante cantidad de trabajos se produjo durante los años de DIRECT (más de 20 tesis y disertaciones, 44 artículos e innumerables ponencias publicadas y presentadas en conferencias nacionales e internacionales) y en LAEL una nueva generación de expertos en lingüística aplicada se formó dentro de la tradición sistémico-funcional. El viaje a Cardiff para asistir a un curso con Halliday constituyó, en consecuencia, un hecho muy especial para el grupo brasileño y fue fruto de una planificación muy meticulosa, incluida la planificación de esta entrevista.

Esperamos que disfruten leyendo esta entrevista tanto como nosotros disfrutamos conversando con Halliday y, más tarde, preparando el texto para D.E.L.T.A.

Entrevista

El desarrollo de la teoría

HC – ¿Puedo preguntarle primero cómo ve su propio trabajo dentro del desarrollo de la lingüística en su totalidad, y en especial el lenguaje como práctica social?

MAKH – Veo mi trabajo como parte del desarrollo del campo. Siempre enfatizo lo mucho que comparto con otros lingüistas: nunca me he sentido particularmente distinto ni he querido ser distinto. Nunca me vi como un teórico; sólo me volqué a la teoría, en primer lugar, porque, en las propuestas teóricas a las que tenía acceso, no me pareció que ciertas áreas estuvieran lo suficientemente desarrolladas como para permitirme explorar los temas que me interesaban. Por ejemplo, en la obra de Firth – obviamente, la principal influencia que tuve fue mi maestro, J. R. Firth – había una suerte de bache en el centro. Firth investigó mucho en el campo de la fonética y la fonología, y también realizó mucho trabajo acerca del contexto de situación, pero no trabajó con la gramática. Así que sentí que tenía que desarrollar ese aspecto. Pero, fundamentalmente, tomé sus nociones básicas de sistema y estructura. Y, en sentido amplio, siempre he creído que lo que estaba haciendo era en gran medida parte de la tradición – bueno, debería decir, quizás, parte de la tradición europea, porque nosotros no tomamos demasiado del estructuralismo americano. Salvo de la tradición de Sapir-Whorf en Estados Unidos; pero no demasiado de la escuela post-bloomfieldiana, que parecía más remota. Y también, cuando supe del trabajo de Pike, descubrí que era mucho más compatible con lo que yo estaba haciendo. Y también, para mencionar otro aspecto, fui muy influido por mis estudios en China, donde había aprendido tanto la teoría fonológica tradicional china como la teoría moderna, pero aplicada a la

lingüística china. Por ejemplo, realicé mi curso de lingüística histórica sobre el sinotibetano, no sobre el indoeuropeo; y mi curso de dialectología sobre los dialectos chinos.

Ahora bien, en relación con el lenguaje como práctica social, insisto en que lo que he investigado fue el desarrollo de estos intereses. Vuelvo otra vez a Firth, cuya postura era – y creo que lo dijo de muchas maneras distintas – que la dirección central para el futuro apuntaba a la sociología del lenguaje. En los sesenta apareció el término y el concepto de sociolingüística. Fue definida por alguien en Estados Unidos – no recuerdo ahora si fue una formulación de Labov, de Fishman, o de quién – como las interrelaciones entre la estructura lingüística y la estructura social. Supongo que mi propia postura era un poco diferente de la corriente principal de sociolingüística que se desarrolló; de hecho, yo era bastante crítico en algunos aspectos. Mi influencia venía de Bernstein. Aceptaba en general su propuesta de transmisión cultural y el marco que él usaba en esa época: sistemas de rol familiar y su efecto en el lenguaje. Bernstein me impresionó como el único sociólogo importante que realmente incluía el lenguaje en su teoría. Así que ejerció mucha influencia, y eso me sirvió de contexto para mis reflexiones sobre esos temas.

HC – Recuerdo que en una de sus clases durante el seminario, usted nos dijo por qué Bernstein sufrió durante un tiempo todo tipo de críticas: la forma en que él expuso sus ideas en esa época no fue bien recibida del todo.

MAKH – Fue tratado muy injustamente; esto provocó que lo excluyeran del campo. Creo que fue, sobre todo, en Estados Unidos donde su trabajo fue mal interpretado⁴; eso provocó que esta interpretación fuese retransmitida

⁴ Como Halliday señala, Basil Bernstein tuvo una importante influencia en la forma en que los lingüistas sistémico-funcionales ven las relaciones entre lenguaje y sociedad. El aspecto de su teoría que produjo los ataques que Halliday menciona fue la idea de códigos restringidos y amplios. Un código restringido es la clase de lenguaje que típicamente usamos en la conversación informal con amigos y con la familia. Por ejemplo, una de las características de nuestro lenguaje en dichos contextos es que no necesitamos hacer explícitas las cosas, porque podemos confiar en la comprensión de la otra persona cuando

a través del Atlántico y su obra fue mal interpretada también aquí, y en muchos otros lugares – aunque no totalmente. En esa época, Ruqaiya Hasan se había interesado por la obra de Bernstein y él la invitó a unirse a su proyecto junto con otro lingüista, Geoffrey Turner, que está aquí en este congreso; y Bernie Mohan (ahora en Vancouver, Canadá) también trabajó con él durante un tiempo. Bernstein estaba en el Instituto de Educación de Londres mientras yo estaba en el University College, así que fue muy fácil conocernos e interactuar.

GT – Usted habló sobre algunas de las principales personas que lo influyeron. ¿En qué forma se desarrolló su teoría? ¿Qué tipo de etapas ve usted en su pensamiento?

MAKH – A partir del final de los cincuenta, y en particular cuando comencé a trabajar con docentes, sentí que necesitaba tener bases mucho más seguras tanto en una teoría general, en un modelo general del lenguaje, como en particular en la gramática y la semántica. No teníamos ninguna semántica en esa época; en realidad, era muy precaria. Así que me moví conscientemente en esa dirección, y me decía: no estoy listo para llevar más allá la noción de lenguaje en relación con los procesos sociales hasta que me sienta más seguro de lo que quiero decir sobre el propio lenguaje. De forma que en este período, en particular en los sesenta, pasé mucho

mencionamos "esa cosa ahí arriba", etc. Un código amplio es el tipo de lenguaje que se usa en contextos más formales (como en la escritura), en los que necesitamos hacer las cosas más explícitas – y típicamente hablamos y escribimos sobre temas más complejos que en la conversación informal. Bernstein afirmaba que los niños de clase media poseían ventajas en la escuela porque tenían más posibilidades de estar expuestos en sus casas no sólo a códigos restringidos sino también a códigos amplios, mientras que los niños de clase baja tenían más posibilidades de estar expuestos en sus casas únicamente a códigos restringidos, y en consecuencia enfrentaban mayores dificultades para tratar con el lenguaje educativo. Bernstein enfatizó que ambos códigos eran igualmente aptos para servir a su función específica y consideraba su trabajo como una base para acercamientos más iluminadores y efectivos a la educación (cf. lo que Halliday dice más adelante sobre "valorizar las variedades lingüísticas que tradicionalmente fueron negadas"). Sin embargo, sus propuestas fueron maliciosa y erróneamente interpretadas por muchos críticos como una postura snob que defendía que los niños de clase baja eran menos inteligentes e inherentemente incapaces de dominar los códigos amplios necesarios para el crecimiento dentro de la sociedad.

tiempo, primero que nada, explorando la obra de Chomsky. Y encontré que no respondía realmente mis preguntas, no me ayudaba a abordar el tipo adecuado de temas. Así que volví a lo que había estado haciendo antes, originalmente en chino. De ahí me fui al inglés; y en los sesenta trabajé con docentes de todos los niveles, así que me interesé por desarrollar una gramática para fines educativos. Aún lo veo como parte de lo que a veces llamo la responsabilidad social del lingüista – aunque no era algo directamente político, era, según yo creía, el intento de hacer un aporte a la sociedad. Y también, por supuesto, aprendimos mucho sobre el lenguaje al estar involucrados en aplicaciones prácticas como ésta. Yo tenía un grupo en Londres, que creo debe haber sido la única vez que alguien tuvo un proyecto de investigación y desarrollo donde docentes de nivel primario, secundario y terciario estaban todos juntos en un mismo lugar, todos haciendo el mismo trabajo y colaborando. Nos pasamos alrededor de dos años aprendiendo a hablar al otro, descubriendo en qué estaba cada uno. Eso fue inmensamente valioso.

Por esa época, claro, lo que estaba haciendo en las áreas centrales del lenguaje tenía muy poco valor para los lingüistas: no era reconocido. Así que pensé, está bien, de cualquier modo, ¿no es hora de volver a lo social? Y traté de desarrollar la noción de semiótica social. Realicé muchos trabajos durante los setenta en los que me salía de la gramática y otras áreas centrales, y decía, bien, ahora miremos otra vez lo que está fuera del lenguaje y veamos si puedo hacer contacto ahí, pero bajo una perspectiva diferente. Y luego en los ochenta centré otra vez mi producción en la gramática. Pensé, bueno, veamos cuán explícita podemos hacer una gramática sistémica, pero ahora incluyendo una semántica. Por esa época había cierto número de personas que trabajaban en lingüística computacional sistémica. Hasta alrededor de 1980, me había interesado un par de veces, tratando de evaluar partes de la gramática con computadoras, pero no sacamos nada de ello. No estábamos todavía en el nivel adecuado; pero a partir de 1980, con computadoras de quinta generación, la computadora se volvió una herramienta concreta de investigación. Estaba el proyecto de Bill Mann en California para el que primero escribí la gramática, y después se sumó Christian [Matthiessen].

Estaba haciendo su doctorado en la UCLA por esa época y lo contrataron a tiempo parcial. Él expandió la gramática, la desarrolló, aprendió las técnicas básicas para la generación de textos, trabajando con computadoras; y eso lo nutrió inmensamente, como persona y como gran gramático, pero también por la experiencia de aprender cómo escribir gramáticas de forma tal que pudieran ser procesadas en la máquina. Así que todo el tiempo nos estuvimos moviendo en nuevas direcciones, nuevas formas de aplicación, pero siempre hubo una retroalimentación con la teoría.

GT – Una cosa que surgió constantemente la semana pasada [en la Escuela Sistémico-Funcional de Verano dictada por Halliday] fueron referencias a sus primeros trabajos, mostrando una continuidad que me parece que ha sido muy marcada. Parece haber un hilo constante en su pensamiento: uno puede ir hacia atrás a los primeros artículos y encontrar cosas en las cuales los detalles pueden haber cambiado, pero las ideas básicas continúan. ¿Diría usted que ha estado desarrollando esencialmente ideas que estaban en forma embrionaria ya desde el comienzo?

MAKH – En cierto sentido, sí. Eso no significa decir, obviamente, que no ha habido cambios. Voy a dar un ejemplo. Un aporte importante fue el político, cuando trabajaba con un grupo de lingüistas marxistas que trataban de desarrollar una teoría marxista del lenguaje. Aprendí mucho de ellos, porque estábamos muy interesados en desarrollar una teoría que valorizara las variedades lingüísticas que habían sido tradicionalmente negadas. Quiero decir, dialectos frente a estándares, lenguaje oral frente a lenguaje escrito, y lenguajes que debían ser aprendidos – niños y hablantes no nativos, lenguajes emergentes de ex-colonias, lenguaje vernáculo no escrito, todo ese tipo de cosas. No creíamos estar haciendo algo tremendamente revolucionario; estaba ya presente en la teoría europea, pero necesitaba que las posturas se hicieran mutuamente conocidas. Ahora bien, un ejemplo de algo que cambié es que en esa época yo tenía lo que podríamos llamar una postura marxista clásica, determinada en gran medida por los medios de producción y, en

consecuencia, entendía al lenguaje como una suerte de fenómeno de segundo orden, donde se reflejaba en lugar de construirse⁵. Pero hubo un cambio, en general, hacia lo que ha sido caracterizado como neo-marxismo (nunca me gustaron las calificaciones de "neo", pero ciertamente no es un "post-marxismo"). Ahora busco entender mejor el balance entre lo material y lo semiótico en la historia humana. Y, por tanto, en lugar de ver el lenguaje como esencialmente determinado por los medios de producción, querría verlo como un producto de la dialéctica entre los procesos materiales y semióticos, de forma tal que lo semiótico se torne constructivo – constitutivo, por así decirlo. Ese es, diría yo, un cambio bastante importante⁶.

LSF y otras escuelas lingüísticas

GT – En términos generales, ¿le parece acertado caracterizar las dos principales corrientes de la lingüística como autónoma e integradora, con la suya ubicada claramente en el segundo grupo?

MAKH – Sí; si lo que tiene en mente con "autónoma" es la tradición hegemónica desde Bloomfield vía Chomsky en Estados Unidos, con su insistencia en la sintaxis autónoma, con la forma en que toman al lenguaje

⁵ El hecho de que el lenguaje no "refleja" simplemente las estructuras sociales sino que las "construye" es un principio fundamental de la lingüística sistémico-funcional. La postura que entiende al lenguaje como reflejo asume que las estructuras sociales existen y que el uso del lenguaje sencillamente las refleja; por mencionar un ejemplo sencillo, tenemos diferentes formas de hablar a los miembros inferiores y superiores de la sociedad porque la sociedad está organizada de tal manera que existe frecuentemente una diferencia de rango entre la gente que habla entre sí. La postura "constructiva", por otro lado, asume que el uso del lenguaje no sólo refleja la estructura social sino que también la construye y mantiene; en consecuencia, cada vez que alguien usa el lenguaje "apropiado" para un miembro superior de la sociedad está mostrando su conocimiento de su estatus y simultáneamente reforzando el sistema de jerarquía social. Si la gente comienza a usar un lenguaje menos formal cuando habla a miembros superiores de la sociedad (como sucedió, por ejemplo, con la casi desaparición de "Sir" como un término de referencia cortés para los hombres en Inglaterra), estará de hecho cambiando la estructura social.

⁶ Cf. Rosenau, Pauline (1992). *Postmodernism and the social sciences [Postmodernismo y las ciencias sociales]*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

como una cosa en sí misma, en lugar de un elemento dentro de un sistema y de un proceso social más amplio, creo que es una caracterización lo suficientemente acertada.

GT – En la tradición "autónoma", la sociolingüística y la pragmática, por ejemplo, se han vuelto cosas que se pueden sacar si no se está interesado en ellas, mientras que, dentro de la propuesta sistémico-funcional, no se puede hacer eso.

MAKH – Exactamente. En cierto sentido, la única razón por la que esa tradición creó la sociolingüística y la pragmática fue, en primer lugar, porque no existían en la teoría del lenguaje, donde deberían haber estado. Y siempre dije que no necesitábamos el concepto de sociolingüística, porque nuestro concepto de lingüística siempre fue "socio". Y lo mismo con la pragmática: para mí, siempre fue sencillamente la finalidad de la semántica. No necesitamos una disciplina separada. Otra dimensión de la tradición autónoma es, por supuesto, el aislamiento entre sistema y texto. Si nos centramos en el sistema, el texto es sencillamente un dato, que no tiene lugar en la teoría. Entonces, cuando alguien realmente quiere ponerse a estudiar el texto, lo hace bajo unos principios totalmente diferentes, y así las dos partes pierden.

GT – Usted menciona antes que se encontraba fuera de la lingüística "canónica". Hubo claramente un período durante los sesenta en que los lingüistas americanos estructuralistas eran agresivamente dominantes. ¿Alguna vez deseó abandonar la lingüística?

MAKH – ¡Sí que existió ese período! Alrededor de la mitad de los sesenta, cuando escribí artículos como "Some notes on "deep" grammar" ["Algunas notas sobre la gramática "profunda"] y "Syntax and the consumer" ["La sintaxis y el consumidor"], realmente intenté hacer contacto con el canon. Y la reacción fue simplemente: "¡Fuera!". Creo que si hubiese estado en Estados Unidos, me habría retirado. Creo que fue sólo el lujo de no estar en Estados Unidos lo que me permitió sobrevivir, porque mucha buena gente en Estados Unidos fue obligada a abandonar: simplemente dejaron

la especialidad. Las investigaciones que deberían haberse hecho, por ejemplo, sobre lenguajes americanos nativos fueron abortadas durante una década entera o más. Fue deprimente; pero, como digo, el Atlántico estaba entre nosotros, así que no fue realmente tan malo. Y siempre disfruté la enseñanza – siempre tuvimos estudiantes interesados.

Pero, por otro lado, no me molestaba tanto, en el sentido de que nunca me pasó que tuviera que convencer a otra gente. Nunca fui un misionero; sólo quería continuar con mi propio trabajo. Esto fue lo que se volvió más difícil. Para dar un ejemplo, acabo de decir que en los sesenta los datos estaban fuera de circulación: la peor cosa que te podían decir es que hacías estudios basados en datos. Era la verdadera mala palabra de la década. Si utilizabas datos, no eras un lingüista en lo absoluto⁷. Pero, por otro lado, estaba [Randolph] Quirk, en el departamento de Investigación del Uso del Inglés, y él no iba a defender todo ese sinsentido. Disfruté trabajando con él y con Geoffrey Leech, David Crystal, etc. No estábamos completamente aislados, pero sí fuera del canon de la lingüística. Mi sensación fue que no me hizo demasiado daño pero sí hizo mucho daño al tema.

HC – ¡Pero probablemente usted está más feliz ahora que es parte del canon!

MAKH – Bueno, sí. Aunque alguien alguna vez me dijo, tiempo más tarde: "¿No te preocupa no estar nunca de moda?" Y yo dije: "hay solamente una cosa que me preocuparía más: estar de moda". Pero en cierto sentido este es un punto serio. ¡Todos conocemos partidos políticos a los que les va muy bien siempre y cuando estén en la oposición!

Lingüística Crítica

⁷ Por ejemplo, Chomsky, en un artículo publicado en 1964, desestima el estudio del lenguaje en uso como "mera organización de datos", y propone que el corpus "es casi inútil para cualquier tipo de análisis lingüístico salvo el de tipo más superficial".

HC – Antes, usted habló de los aspectos políticos de su teoría. Me parece que, entre los lingüistas modernos dentro de la tradición funcionalista, el que mostró que está realmente de su lado desde un punto de vista político, sin mencionar otros aspectos, es Gunther Kress. El trabajo de Kress evolucionó hacia una interpretación muy crítica, política, del análisis lingüístico. ¿Cómo ve esta suerte de paso hacia una preocupación más política?

MAKH – Lo veo muy positivamente: tengo mucho interés y respeto por este trabajo. Hay un conjunto de trabajos que varían en la medida en que se involucran con el lenguaje; y creo que el tipo de trabajo que realiza Gunther, y otros analistas críticos del discurso – Norman Fairclough, y otros colegas en el continente europeo y otros lugares – se destaca por la forma en que efectivamente se involucra con el lenguaje. Hay una tradición que realmente no se involucra con el lenguaje, que es más como un tipo de crítica literaria donde uno hace sus comentarios sobre el texto pero no hay forma de que venga otro y obtenga el mismo resultado. Ahora bien, creo que el Análisis Crítico del Discurso se destaca a partir del hecho de que ellos realmente consideran los problemas del lenguaje seriamente. Yo he dicho – y mi esposa [Ruqaiya Hasan] hizo lo mismo más enfáticamente porque se siente muy interesada en esto – que no los consideran lo suficientemente en serio. Aún deben ubicar lo que dicen sobre el lenguaje más claramente dentro de un marco general, de forma tal que se vea hasta qué punto un texto usa los recursos del sistema, del potencial, en qué tipo de contexto de alternativas, y demás. Así que pienso que podrían ir más allá – y no estoy diciendo que todos tengan que ser sistémicos – en cierto modo especificando claramente cómo ven el sistema. Éste es el contexto para el comentario que hice una vez: "Si se está realmente interesado en el lenguaje del poder, se debe tomar en serio el poder del lenguaje". Éstas serían, digamos, las observaciones críticas que les haría. Pero, por otro lado, los considero positivamente. Y hay otras preguntas que no son específicamente lingüísticas, que no son necesariamente relevantes ahora, pero que creo sería interesante hacer: ¿Cuál es la teoría social de fondo? ¿Cuál es la base socio-política de la investigación? Pero ésta es una pregunta diferente, y es una pregunta que uno hace no desde el punto de

vista de la lingüística, sino simplemente desde un trasfondo político más general.

HC – Yo agregaría que el motivo de mi pregunta era que en Brasil, al igual que en los estudios teóricos principales en LSF, hay un gran desarrollo de la investigación en el área de la lingüística crítica, y nuestra intención fue centrar sistemáticamente la investigación en el lenguaje y luego ir un paso hacia adelante con el aspecto crítico; así que la gente agradecerá sus palabras de apoyo en este aspecto.

Perspectivas futuras: lingüística y cognición

GT – Déjeme pasar a otra pregunta. ¿Cómo cree que se desarrollará la Lingüística Sistémico-Funcional en las próximas décadas? ¿Cómo le gustaría que se desarrollara? ¿Qué tipo de problemas le parece que debería abordar?

MAKH – Espero que continúe aportando recursos para la gente que se hace todo tipo de preguntas sobre el lenguaje. Eso me parece importante. Lo que espero que pase es que, así como se dio la colaboración con los docentes durante el último cuarto de siglo, se dé un desarrollo similar en relación con el trabajo clínico, con la práctica médica, con los estudios de las patologías del lenguaje, los desórdenes del lenguaje, y entre otras cosas. Aún queda mucho por hacer, pero está comenzando. Creo que la colaboración entre lingüísticas e investigadores médicos sería muy valiosa. Otra área relacionada, que creo que es hoy una inmensa fuente de inspiración e ideas, es la neurociencia. Me refiero al trabajo que se está haciendo sobre la evolución y el desarrollo del cerebro, ya que la disciplina que marca el camino ya no es simplemente la neurología, es decir el estudio de la patología del cerebro, sino la neurociencia, la evolución y funcionamiento concretos del cerebro. Creo que han aparecido muchas ideas que encajan muy bien tanto con nuestro modelo general de lenguaje como con el modelo de desarrollo del lenguaje. Me parece a mí que eso ahora tiene sentido, pero necesitamos aprender mucho más al respecto.

Necesitamos gente que se interiorice en los estudios modernos sobre el cerebro para ver cómo podemos interpretar nuestros hallazgos lingüísticos.

GT - ¿Cree usted que finalmente, a partir de la combinación de la lingüística sistémica y de la neurociencia podría demostrarse que, de hecho, Chomsky se equivoca en su interpretación de cómo se aprende la lengua?

MAKH – Bueno, creo que depende de qué versión se tome. Creo que se equivoca, en primer lugar, en su interpretación de los datos. Él planteó un pseudo-problema al decir: "¿Cómo puede un niño aprender una lengua con datos tan pobres?". Pero cuando realmente se estudia lo que rodea al niño, los datos están muy lejos de ser pobres. Así que ésa no era una verdadera pregunta. Hay actualmente otra cuestión desde la teoría del aprendizaje: "¿Qué hace que una lengua pueda aprenderse?". Creo que hoy en día podemos hablar de varias características, incluidas características cuantitativas de nuestro corpus, todo tipo de patrones que antes no veíamos, que se relacionan con la pregunta de cómo aprende el niño, porque el niño puede reconocer esos patrones y construir a partir de ellos. Creo que tenemos una idea de al menos cuáles son algunos de esos patrones. Ciertamente, estamos programados para aprender; como dijo una vez Jay [Lemke], si los niños están predispuestos para aprender, los adultos están predispuestos para enseñar. Pero no es necesario postular reglas estructurales internas: no creo que haya ninguna necesidad de ellas y no creo que haya ninguna evidencia de ellas – creo que Chomsky se equivoca también en esto. Y espero que sigamos interactuando con docentes – en parte porque muchos de ellos todavía tienen nociones muy primitivas sobre el lenguaje, ¡al menos en los países que yo conozco!

GT - ¿Diría, en términos generales, que la cognición es quizás el área nueva más importante para la LSF, y que en cierto sentido usted finalmente va ahora debajo de la piel?⁸

⁸ Halliday ha dicho muchas veces que sólo llega "hasta la piel" en la exploración del lenguaje. Es decir, no ve ningún sentido en especular separadamente sobre los procesos cognitivos que podrían estar involucrados, ya que – según aclara – la única evidencia que

MAKH – El tema de la cognición es, creo, diferente, porque nadie negó nunca que se produzcan procesos cognitivos, procesos de conciencia que son esencialmente parte de la producción y la comprensión del lenguaje. No hay ninguna duda al respecto. Creo que la cuestión que me interesa es: ¿Cómo se hace un modelo con ellos? El motivo por el cual no hablo sobre la construcción de modelos cognitivos es porque me parece que presentan dos problemas. Lo que hizo Christian [Matthiessen] es mostrar, de forma muy interesante, cómo el modelo de mente y cognición que normalmente se pone en primer plano en muchas de las investigaciones actuales es un modelo simplemente basado en conceptos lingüísticos de sentido común, sobre todo derivados de procesos mentales en gramática.⁹ Y agregaría algo más: si se trata de usar a la cognición para explicar al lenguaje, se tiende a dar vueltas en un pequeño círculo vicioso, porque la única evidencia que se tiene es, en primer lugar, lingüística. Así que diría que, en realidad, deberíamos tomar un modelo del lenguaje y usarlo para explicar la cognición. De eso trata el libro nuevo de Christian y mío¹⁰: hablamos de "cognición", pero la llamamos significado. No son términos contradictorios, sino complementarios. Queremos decir que alguien debería explorar el poder de la gramática, como nosotros lo llamamos, para presionar "hacia arriba" e interpretar los procesos cognitivos como procesos semánticos, o, de forma más amplia, semióticos.

tenemos de esos procesos es, en primer lugar, lingüística (véanse sus comentarios posteriores sobre el concepto de mente como "más engañoso que útil").

⁹ Véase Matthiessen, C. M. I. M. (1998). "Construing processes of consciousness: from the commonsense model to the uncommonsense model of cognitive science" ["La construcción de procesos de la conciencia: del modelo del sentido común al modelo del no sentido común en ciencia cognitiva"]. J. R. Martin y R. Veel (eds.). *Reading science: critical and functional perspectives on discourses of science* [Procesos de lectura en la ciencia: perspectivas críticas y funcionales sobre los discursos científicos]. London y New York: Routledge. p. 327-356.

¹⁰ Halliday, M. A. K. y Matthiessen, C. M. I. M. (1999). *Construing experience through meaning: a language-based approach to cognition* [La construcción de la experiencia a través del significado: una visión de base lingüística sobre la cognición]. London y New York: Cassell.

GT – Dentro de la gramática chomskiana hubo desde el principio muchos comentarios sobre su uso ambiguo de "gramática" – si era únicamente una forma que tenía el lingüista de describir las estructuras, o si reflejaba cómo se procesaba el lenguaje. ¿Es quizás correcto decir que estamos llegando a un punto donde, con un modelo muy bien desarrollado y con más información sobre el cerebro, es posible empezar a borrar esa línea?

MAKH – Creo que sí. Creo que es una cuestión de qué se pone en el medio o del otro lado de la línea. Digámoslo así: tiendo a creer que podríamos ir directo del lenguaje al cerebro, que no necesitamos interponer ningún nivel intermedio de procesamiento cognitivo. Diría que nuestro recurso metodológico y teórico más fuerte, más poderoso, es el que desarrollamos en relación con el lenguaje. En esencia el lenguaje es más accesible y está mejor explorado; en consecuencia, usemos el poder de la teoría lingüística para movernos en esa dirección. Quizás en el camino no necesitemos postular una mente, o procesos cognitivos.

HC – Entonces, al aprender más sobre el lenguaje, uno aprende más sobre el cerebro. ¿Y qué sucede con la mente?

MAKH – Sí, y al aprender más sobre el cerebro, uno aprende más sobre el lenguaje. Ambos entonces se encuentran en el lenguaje-cerebro. La mente desaparece – aunque la conciencia continúe. Para mí el concepto crítico es el de conciencia, porque está definido claramente de forma evolutiva. Parte del problema de la mente es: ¿Qué se está proponiendo en términos evolutivos? Por eso es que cito frecuentemente a Edelman¹¹, que sigue a Darwin. Darwin siempre decía: no hay una entidad misteriosa llamada mente; a medida que sepamos más sobre los procesos evolutivos, será colocada en su justo lugar. Ahora bien, lo que Edelman dice es, sí, ya fue colocada en su lugar. Si de todas formas se habla sobre la mente en el sentido de la lingüística del sentido común, ¿cuál es su estatus en relación con la evolución del cerebro? Es, digamos, como la entropía: no es una cosa, es algo que a veces se postula en una cadena explicativa. Ahora

¹¹ Edelman, G. (1992). *Bright air, brilliant fire: on the matter of the mind* [Aire brillante, brillante fuego: sobre el tema de la mente]. New York: Basic Books.

bien, no estoy seguro si la necesitamos. ¡Necesitamos la entropía, por supuesto! Pero el concepto de mente puede ser más engañoso que útil".

Registro

GT – La siguiente pregunta se refiere al énfasis actual en la organización del nivel textual. Mucha gente se sumó a la LSF a partir del análisis textual, porque les parecía perfectamente adaptada para eso. A ese nivel, usted ha trabajado con el concepto de registro¹², pero hubo mucha discusión sobre la utilidad del concepto de género. ¿Cuál es su postura al respecto?

MAKH – El tipo de modelo estratificado que Jim Martin introdujo implica decir que tenemos un estrato diferenciado que llamamos género¹³. En primer lugar, desde un punto de vista puramente terminológico, creo que no comprendió del todo la noción de registro como yo intenté definirla originalmente. Es tanto mi culpa como la suya. Pero, más allá de eso, él sostiene que necesitamos dos estratos sobre el sistema lingüístico; y los relaciona con nociones de la semiótica connotativa – es decir, el lenguaje

¹² El registro es "la variación lingüística de acuerdo con el uso". En diferentes contextos situacionales, la gente usa el lenguaje en formas ostensiblemente diferentes: por ejemplo, el lenguaje de una noticia periodística es diferente del lenguaje de una receta de cocina. No se trata simplemente de una cuestión de tema (aunque el tema es también parte): un conjunto entero de opciones lexicogramaticales será diferente, frecuentemente de formas sutiles. La mayoría de los registros no usan una gramática "especial" (aunque existen algunos ejemplos marginales, como el de los títulos de periódicos en inglés, que usan algunas estructuras que no son usadas en ningún otro registro). Lo que cambia es la configuración entera de opciones: en cualquier registro particular, existe la tendencia a que aparezcan (o a que no aparezcan) combinaciones particulares de estructuras, siguiendo un patrón de opciones que no es exactamente como ningún otro registro. Como dice Halliday más adelante, las probabilidades están distorsionadas. Por mencionar algunos ejemplos simples: los imperativos no suelen aparecer en noticias periodísticas, pero sí en recetas de cocina; las formas verbales de pasado suelen aparecer a lo largo de narrativas, mientras que los artículos científicos tienen más posibilidades de presentar formas verbales de presente, excepto en la sección "Método"; etc.

¹³ Véase, por ejemplo, Martin, J. R. (1992). *English text: system and structure [El texto en inglés: sistema y estructura]*. Amsterdam: John Benjamins.

como realización de otros sistemas y procesos semióticos¹⁴. Creo que es muy productivo, pero es en cierta medida una cuestión de para qué se use el modelo. A mí no me ha parecido necesario; pero no estoy realizando el tipo de trabajo en educación que realiza Jim. Es en particular en el contexto educativo donde él descubrió la utilidad de su modelo, y me parece muy bien. Éste es el tipo de discusiones que aparecen entre colegas: alguna gente se siente cómoda con el concepto teórico de intención y les parece útil, pero a mí me resulta sospechoso como algo que parece llevar a la circularidad en el razonamiento. Pero el marco general es muy parecido, y no tengo ningún problema con el modelo de género desarrollado por Jim: es extraordinariamente productivo, y es algo que a los docentes les parece muy útil, y que a él y a sus colegas les parece útil tanto para trabajar con docentes como para preparar y diseñar materiales y programas.

HC - ¿Le parece bien la asociación entre el género y el nivel de contexto de cultura? Si uno quiere pensar sobre el género, no sólo como una herramienta adecuada y aceptable si se trabaja en educación, sino en términos de la teoría, ¿estaría de acuerdo en que el género podría ser proyectado en relación con el contexto de cultura?

MAKH – Sí, estaría de acuerdo. Y supongo que eso señala el tipo de diferencia, porque para mí el contexto de cultura es, dentro del sistema, el extremo final del contexto de situación. Es decir, son todos un solo estrato

¹⁴ La lingüística sistémica se basa en un modelo estratificado: es decir, el lenguaje es entendido como un sistema semiótico que trabaja a diferentes "niveles" o estratos. En el modelo de Halliday, existen tres estratos, que pueden considerarse que van desde lo más abstracto hasta lo más concreto. El estrato semántico (el conjunto de significados que quieren expresarse) es realizado por el estrato lexicogramatical (el conjunto de palabras y sus combinaciones que se usan para expresar esos significados), que a su vez es realizado por el estrato fonológico (o grafológico) (el conjunto de marcas y sonidos físicos que se usan para expresar esas palabras y sus combinaciones). Martin afirma que el modelo debería incluir un cuarto estrato sobre el estrato semántico: el género, que sería entonces realizado por el estrato semántico (simplificando, los sujetos poseen conjuntos genéricos de objetivos para llevar a cabo cuando usan el lenguaje, y esos objetivos se llevan a cabo a través de la elección de ciertos significados).

conectado por el mecanismo de instanciación¹⁵. En consecuencia, esa es la forma en que veo el género y el registro, en lugar de considerarlos dos estratos diferentes. Pero esto es algo que tenemos que explorar, porque son formas alternativas de interpretar este fenómeno. Pero estoy de acuerdo con que el contexto de cultura es el entorno para el género – eso no está en disputa. Creo que es una cuestión de si se ve al género como un estrato separado o como un subsistema en el estrato de la semántica (discursiva).

GT – Pero entonces si nos colocamos en un ángulo más práctico, el término género es usado a veces cuando se estudia al texto como una totalidad, sin necesidad de proyectar directamente en la cultura. ¿Le parece que es necesario un término para hablar de cómo los textos utilizan los recursos del registro pero dentro de una organización o patrón general?

¹⁵ La instanciación es un concepto clave en la lingüística sistémica. Cualquier texto real (una "instancia" o manifestación concreta del lenguaje) es una instanciación del sistema del lenguaje (el nivel "lexicogramatical"). Esto significa que el sistema no existe independientemente del uso (aunque la gente frecuentemente habla como si la gramática de la lengua fuera un conjunto de reglas fijas "externas"). Cada vez que alguien usa el lenguaje, está simultáneamente activando el sistema (o, en realidad, parte de él) y, en un grado infinitesimal, cambiándolo. Halliday explica esta relación entre instancia y sistema comparándola con la relación entre el tiempo y el clima. Lo que la gente tiene más presente es normalmente el tiempo del día a día; pero si miramos los patrones de tiempo desde una perspectiva al largo plazo durante una cantidad de años o siglos, ya no hablaremos de tiempo sino de clima. Ambos son un mismo fenómeno, pero visto desde diferentes escalas de tiempo. Otra manera de decirlo es que el tiempo "instancializa" el clima. Halliday está aplicando aquí el mismo concepto a los contextos. Un contexto de situación es una instancia: cada texto individual surge en (y "construye" – véase nota 4) un contexto específico de situación. Pero los contextos de situación tienden a ser recurrentes: reconocemos que hay profundas similitudes entre, por ejemplo, una interacción en una clase de un colegio secundario y otra, o entre un programa televisivo de noticias y otro. Cuando obtenemos grupos reconocibles de contextos de situación similares, éstos se corresponden con diferentes registros: podemos reconocer fácilmente el registro de una interacción en una clase de colegio secundario, por ejemplo ("Bueno, entonces, ¿qué significa "refracción"? Juan Pablo? ... Sí, muy bien"). Halliday está diciendo que cuando ponemos juntos todos los conjuntos de contextos de situación que reconocemos que ocurren verdaderamente o potencialmente en nuestra cultura, obtenemos el contexto de cultura – el sistema de contextos que opera en nuestra cultura y que la constituye.

MAKH – Siempre consideré eso como parte de la noción de registro. Digámoslo así: imaginemos que juntamos un corpus de textos; si nos ubicamos en ese extremo, nos encontramos con una agrupación de tipos de textos, cuerpos de textos que son en ciertos aspectos iguales entre sí y diferentes de otros. Si después movemos nuestra posición de observadores al extremo del sistema, entonces el tipo textual se torna un subsistema, y eso es lo que llamamos registro. Esa es la forma en que lo vería: es la analogía semántica de lo que en el contexto de cultura sería una institución de algún tipo, un cuerpo reconocido de prácticas culturales, o formas culturales institucionalizadas; y esa entidad semántica, para mí, entraría dentro del concepto de registro¹⁶.

GT – Usted ha usado ampliamente el concepto de opción marcada frente a opción no marcada¹⁷, recientemente usando medios computacionales para lograr una nueva perspectiva en términos de probabilidades. ¿De qué manera le parece que esto cambia nuestra percepción del lenguaje? En particular, ¿el hecho de que las probabilidades, y en consecuencia los grados de marcación, varían dentro de registros diferentes (y a través de lenguas diferentes) genera problemas a la idea de una gramática funcional

¹⁶ Para un análisis general del registro y el género, véase Matthiessen, C. M. I. M. (1993). "Register in the round" ["El registro desde todos los ángulos"]. M. Ghadessy (ed.). *Register analysis: theory and practice [Análisis del registro: teoría y práctica]*. London: Pinter. Para una crítica de la posición de Martin, véase Hasan, R. (1995). "The conception of context in text" ["La concepción del contexto en el texto"]. P. Fries y M. Gregory (eds.). *Discourse in society: systemic-functional perspectives [El discurso en la sociedad: perspectivas sistémico-funcionales]*. Norwood, NJ: Ablex.

¹⁷ Como Halliday explica a continuación, una opción "no marcada" en la gramática es aquella que se utiliza si no hay ninguna razón particular para hacer otra cosa diferente. Una opción "marcada" es aquella que se utiliza cuando hay algún motivo contextual particular. Por ejemplo, "Fui a Londres el viernes" tiene un orden de palabras no marcado (verbo con sujeto desinencial en posición inicial), y es difícil anticipar cómo serán las oraciones adyacentes. Por otro lado, "El viernes fui a Londres" tiene un orden de palabras marcado, y es probable que ocurra en un contexto donde al menos una de las demás oraciones comienza con "El lunes/Al día siguiente/etc.". Dicho de otra forma, el hablante o el escritor está estableciendo un marco particular basado en una secuencia temporal, lo cual es señalado destacando las frases de tiempo a través de su movimiento al principio de la oración.

del lenguaje? ¿Deberíamos pensar, en cambio, en términos de gramáticas funcionales?

MAKH – Permítanme unir las nociones de marcado y no marcado, probabilidades y corpus. Están en realidad todas conectadas, y considero fundamental al corpus para cambiar la orientación general de la lingüística, porque por primera vez los lingüistas tienen datos. Nunca habían tenido datos antes; y esto les posibilitará, espero, saltarse un par de siglos e ingresar al siglo XXI como verdadera ciencia. Esto incluye la dimensión cuantitativa, que para mí es importante. La base cuantitativa del lenguaje es una de sus características fundamentales: creo que un sistema gramatical no es sólo elegir entre *a* o *b* o *c* sino *a* o *b* o *c* con ciertas probabilidades agregadas – y estas probabilidades se obtienen del corpus¹⁸. Creo que hay algunos malentendidos al respecto. La gente en ocasiones dice, bueno, todo texto pertenece a un registro u otro, a algún género u otro, así que no tiene sentido hablar de probabilidades globales del lenguaje. Esto es absolutamente erróneo. Tiene todo el sentido: esa posición es como decir que simplemente porque todo lugar en la Tierra está en una zona climática u otra, no tiene sentido hablar del clima global; pero por supuesto sí tiene sentido. El clima global es el clima global, tiene ciertas características, ciertas probabilidades, que luego analizamos en más detalle cuando nos centramos en el clima de Brasil o Inglaterra, o de

¹⁸ Por ejemplo, un sistema de opciones gramaticales es la opción entre tiempo presente, pasado y futuro. Las gramáticas tradicionales sencillamente daban cuenta del hecho de que estas tres opciones básicas existen. Un corpus, sin embargo, puede revelar que, si observamos a la totalidad del uso del lenguaje (el "sistema"), la gente en realidad elige el tiempo presente más frecuentemente que el tiempo pasado, y el tiempo pasado más frecuentemente que el tiempo futuro. Éste es un hecho tan importante de la gramática como lo es la existencia de las tres opciones. Es en este contexto, por ejemplo, que podemos observar la distorsión de las probabilidades que Halliday menciona. Volviendo al ejemplo de la nota 12, el hecho de que las formas de tiempo pasado son la opción más probable en las narrativas es una de las características que hace a éstas últimas distintivas, precisamente porque no siguen el patrón general de opciones de tiempos verbales común a todos los usos del lenguaje. Este tema se discute en Halliday, M. A. K. y James, Z. L. (1993). "A quantitative study of polarity and primary tense in the English finite clause" ["Estudio cuantitativo de polaridad y de tiempo verbal primario en las cláusulas finitas en inglés]. J. M. Sinclair, M. P. Hoey y G. Fox (eds.). *Techniques of description: spoken and written discourse* [Técnicas de descripción: discurso oral y escrito]. London: Routledge. p. 32-66.

otro lugar. Pasa lo mismo con el lenguaje: es esencial tener presente la noción de probabilidades globales del lenguaje. Ahora que el corpus es lo suficientemente grande, podemos abarcarlas, porque los corpus ahora atraviesan muchos registros diferentes, discurso oral y escrito, etc. Así que necesitamos esas probabilidades globales, pero las necesitamos como el tipo de punto de partida con el cual comparamos las probabilidades en conjuntos particulares de textos, es decir, en diferentes registros. De hecho, yo definiría al registro como una modificación o cambio de las probabilidades, porque no muchos registros realmente bloquean partes del sistema. Lo que tienden a hacer es cambiar las probabilidades, así que es el mismo sistema pero con un conjunto diferente de probabilidades, no sólo en el vocabulario sino también en la gramática.

Ahora bien, con las nociones de marcado y no marcado el problema es que tendemos a definir las en media docena de maneras diferentes, y necesitamos aclarar qué queremos decir cuando hablamos de marcado y no marcado en términos de sistemas. Pueden relacionarse con las probabilidades, e incluso podría suceder que terminemos definiéndolas en términos de probabilidades; pero no creo que debamos hacerlo todavía. Creo que deberíamos pensar esas nociones en términos semánticos. Por supuesto, tenemos el concepto de formalmente marcado, por medios morfológicos; eso es importante, pero es fácil de reconocer y no va necesariamente junto a la marcación semántica. El concepto real que podemos usar es el de opción no marcada, en un sistema gramatical, que es una especie de opción por defecto. A mí siempre esto me parecía muy útil en la enseñanza de la lengua, porque podía decirle a los estudiantes: "Esto es lo que ustedes hacen, a menos que tengan buenas razones para hacer otra cosa". Por ejemplo, uno descubre lo que el lenguaje hace con el Tema no marcado, si tiene un Tema, y uno dice, bien, ésta es la opción básica, pero aquí están las condiciones que me llevarán a algo más¹⁹.

¹⁹ En la lingüística Sistémico Funcional, el Tema es el primer elemento de "contenido" en la cláusula. Representa su "punto de partida", y sirve para establecer el marco dentro del cual la cláusula será comprendida. Los ejemplos en la nota 17 tienen de hecho que ver con los Temas: el uso de un Tema marcado como "El viernes fui a Londres" señala al oyente que el hablante se mueve al próximo marco en una secuencia temporal. Si el siguiente Tema es,

Creo que es un concepto útil: se relaciona con las probabilidades, pero no querría todavía – o quizás nunca – definirlo en términos de probabilidades.

GT – Dentro de un registro se usa lo que de otra forma se llamaría un Tema marcado, no como una opción abierta a un escritor individual – en cierto sentido hay muy pocas opciones, se tiene que usar ese tipo de Tema – sino debido a las convenciones de ese registro, que evolucionaron en respuesta a una necesidad comunicativa particular. Creo que ése es un tema que preocupa a algunas personas, que lo hallan en un registro particular: uno toma cierta opción cuando no hay buenas razones para no hacerlo, aunque en el lenguaje como totalidad eso sería una opción marcada.

MAKH – Eso es exactamente lo que yo diría. No deberían preocuparse por eso, es simplemente una cuestión que debe explicitarse. Hay dos pasos: uno es decir que, en este registro, lo que sería en general un Tema marcado, o modo o lo que sea, se vuelve una opción no marcada en este contexto. No deberían tener problemas con eso. El segundo paso es decir: "¿Podemos explicarlo?". Lo que en general sucede es que si uno se remonta a la historia sí se puede, pero las cosas se ritualizan, de forma tal que puede ser que uno tenga que decir, a ver, en términos de su uso contemporáneo realmente no tiene ninguna función. Ésta fue la manera en que evolucionó, y podemos ver por qué evolucionó de esta manera. Es mejor hacerlo así si se puede, porque a los estudiantes adultos de lengua les gustan las explicaciones – no los satisface simplemente la idea del ritual. Pero quizás uno tenga que decir eso, al igual que uno debe aprender que existen verbos irregulares en portugués o en inglés o en otra lengua, así que uno tiene que aprender que suceden cosas extrañas, y que no podemos explicarlas a todas. Pero en casos como éstos que son claramente opciones semánticas, uno generalmente puede ver de dónde viene la opción no marcada.

entonces, no marcado ("visité la National Gallery"), se señala (entre otras cosas) que aún estamos en el mismo marco temporal que en "El viernes".

HC – Como usted dice, esto es especialmente útil en el contexto del aprendizaje de lenguas. Cuando la gente toca estos temas, allá en Brasil, en general tiene este tipo de cuestiones como trasfondo. Nosotros enseñamos lenguas para fines específicos, y, obviamente, si se está trabajando en LFE²⁰, uno trata normalmente con registros muy específicos. Por ejemplo, puede ser que tengamos que enseñar a los brasileños cómo interactuar apropiadamente en foros de discusión en Internet, lo cual implica una interacción informal por escrito. Uno de mis estudiantes descubrió que la gran mayoría de pedidos de información están expresados en forma declarativa introducidos por expresiones de cortesía, como "Apreciaría mucho si usted pudiera decirme", o "Le estaría muy agradecido si me lo hiciese saber". La frecuencia de este uso marcado de la forma declarativa es muy alta en ese tipo específico de comunicación, y si uno está enseñando a sus estudiantes ese tipo de lenguaje, uno quiere una explicación.

GT – Sí, hay dos niveles. Uno puede simplemente decir: "Esto es lo que se hace"; o uno puede discutir el tema, desarrollando la conciencia lingüística de los estudiantes, haciéndolos pensar qué tiene este nuevo medio o modo de comunicación que haga que ese uso vaya a aparecer. Muchas veces descubro que mis estudiantes responden bien a esta forma de trabajo y recuerdan gracias a que tiene sentido.

MAKH – Estoy de acuerdo, es mucho más fácil de recordar si podemos hacer que tenga sentido. O sea, ¡todos sabemos que como profesores de lengua a veces inventamos explicaciones!

Cuestiones prácticas de análisis

HC – Los criterios de reconocimiento para el Tema son una de las pocas cuestiones prácticas que generan desacuerdo dentro de la Gramática Sistemática Funcional. ¿Existe alguna razón para que usted cambie su

²⁰ Lenguas para Fines Específicos; las siglas en inglés son LSP, *Languages for Specific Purposes*. [nota del traductor]

postura de que el Tema se extiende al primer constituyente experiencial de la cláusula²¹, y no más allá?

MAKH – Me interesa esta cuestión, y sé que algunos prefirieron llevar al Tema más haya de lo que yo lo haría, hasta incluir el Sujeto, por ejemplo. Ahora bien, creo que este tema merece ser explorado. Existen varias razones por las que hice lo que hice; una de ellas es la figura tonal. Es en general cierto en nuestras primeras grabaciones que en los casos en que una cláusula se divide en dos unidades de información, la división aparece típicamente – en bastante más del 50 % de los casos – en el punto en que aparece la división entre Tema y Rema según yo lo definí. Dicho de otra forma, no incluía al Sujeto que sigue a un Complemento o Adjunto. También dije que no veo ningún sentido en ampliarlo al Sujeto que sigue porque el Sujeto tiene que ir ahí de todas formas²². Una vez que se ha elegido un Tema marcado, uno ya no tiene más opciones en el orden, por lo que no necesita explicar el Sujeto. Así que no me convencen las razones para ampliar el Tema; igualmente, es algo a investigar, en especial ahora que tenemos el corpus: veamos qué sucede en términos de la función de Tema en el discurso. Necesitamos explicaciones discursivas para proponer que el Tema se extiende más allá, y creo que el tema sigue abierto. Pero admito que aún no me han convencido de que esto sea necesario²³.

²¹ En inglés, el par *clause* [cláusula] y *sentence* [oración] sirve para distinguir claramente entre la unidad semántica, esto es, la cláusula, y una unidad estructural que puede coincidir con ella o contener más de una cláusula, esto es, la oración. El objeto de estudio privilegiado de la Lingüística Sistémico Funcional es la cláusula, porque es la mínima unidad donde aparecen ya proyectadas las tres metafunciones del lenguaje. La cláusula es una estructura funcional del nivel léxico-gramatical compuesta por frases (complejos de palabras), e incluye al menos un proceso. [nota del traductor]

²² En inglés, el sujeto es siempre explícito, salvo en algunos casos marginales, propios del discurso oral; esto explica la afirmación de Halliday de que el sujeto debe aparecer obligatoriamente. En español, en contraste, la aparición explícita del sujeto en un sintagma nominal independiente sí es opcional. [nota del traductor]

²³ Para una discusión amplia de la noción de Tema, véase Hasan, R. y Fries, P. (eds.) (1995). *On Subject and Theme: a discourse functional perspective* [Sobre el Sujeto y el Tema: una perspectiva discursivo funcional]. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.

HC – En su *Introduction to Functional Grammar*²⁴, usted afirma que la transitividad y la ergatividad son perspectivas alternativas sobre los procesos²⁵. ¿Querría decir que esto se aplica a cualquier cláusula?

MAKH – Creo que ese es un asunto muy interesante. Es una forma típica de complementariedad. Yo solía citar la vieja controversia de la época de Newton sobre la naturaleza de la luz: ¿era una partícula o una onda? Podríamos decir que hay un único conjunto de fenómenos dispuestos en un continuo, y los fenómenos ubicados en un extremo del continuo se explican mejor según un modelo ergativo, mientras que los fenómenos en el otro extremo se explican mejor según un modelo transitivo. Lo mismo, a fin de cuentas, se aplica a la gramática y al léxico. Es un continuo, pero hay un extremo donde es más apropiado usar la teoría gramatical, y hay otro donde lo mejor es escribir un tesoro o un diccionario. Ahora bien, el siguiente paso podría ser decir, bien, pero si así son las cosas, ¿no son fenómenos esencialmente diferentes? Obviamente estoy pensando en la obra de Kristin Davidse²⁶: ella tomó esa dirección, y la aplaudo por eso. Yo

²⁴ Cf. nota 3.

²⁵ La transitividad en la LSF se refiere no sólo al verbo, sino a la manera en que es expresado el "contenido" experiencial de la cláusula. Es una manera de describir los procesos y los participantes de los que se habla. En consecuencia, en una cláusula como "Martín hirvió el agua rápidamente", tenemos el proceso material (acción física) de hervir, que incluye al Actor "Martín" (la entidad que realiza el proceso) y la Meta "el agua" (la entidad afectada por el proceso), además de la circunstancia "rápidamente". Este análisis revela las similitudes entre esta cláusula y una cláusula como "Viviana cortó las zanahorias fantásticamente". Pero también podemos analizar la cláusula desde una perspectiva diferente: ergativa. Si comparamos la cláusula con "El agua hirvió rápidamente", tendremos el mismo verbo pero en una estructura transitiva diferente – "el agua" es ahora el Actor. Sin embargo, es evidente que en ambos casos el agua es la "locación" del proceso de hervir; la diferencia radica en que en la cláusula original "Martín" es representado como causante de que el proceso de hervir se diera en esa locación. Podemos revelar la similitud subyacente usando términos ergativos: en ambos casos "el agua" es el Medio (la entidad en la cual o a través de la cual se da el proceso), mientras que en la primer cláusula "Martín" es el Agente (la entidad causante de que se dé el proceso). Para una discusión en profundidad del tema, véase el Capítulo 5 de Halliday, M. A. K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.

²⁶ Davidse, K. (1992). "Transitive/ergative: the Janus-headed grammar of action and events" ["Transitividad/Ergatividad: la gramática de dos cabezas de las acciones y los eventos"]. M.

había dicho que hay un conjunto de fenómenos, y que había razones para analizarlos desde dos extremos diferentes. No fui más allá diciendo que quería establecer a la transitividad y a la ergatividad como tipos de procesos diferentes. Ella sí fue más allá, y creo que está bien hacerlo. Es una situación normal para complementariedades de este tipo. Hay muchas de ellas en el lenguaje – por ejemplo, tiempo y aspecto, que son esencialmente modelos complementarios de tiempo. En algunas lenguas, como el ruso y otras lenguas eslavas, está claro que existen ambas, y está claro cuál es cuál. En inglés, en cambio, son más problemáticas. Creo personalmente que hablar de aspecto para lo que la gente llama perfectivo e imperfectivo no es muy útil, porque hay un modelo mucho mejor para eso – tiempo verbal secundario; y el aspecto aparece simplemente en las formas no finitas. Pero se debe observar cuál brinda una imagen más explicativa – y nuevamente, gracias al corpus, ahora tenemos mucha más evidencia para evaluar.

En principio, yendo al nivel de la estructura, me gustan ambas opciones, dar una interpretación en términos de transitividad y otra en términos de ergatividad; pero eso se debe a que, en la forma en que yo lo desarrollé, me parece que se hacían diferentes tipos de generalizaciones: la perspectiva ergativa ayuda a ver en qué se parecen todos los tipos de procesos, mientras que la perspectiva transitiva ayuda a ver las diferencias.

Complejidad y análisis asistido por computadoras

HC – Una última pregunta sobre la complejidad de la teoría. Veo una paradoja entre una teoría que es tan compleja y la inmensa cantidad de datos a los que tenemos acceso actualmente. Queremos poder manejarnos con todos estos datos con la ayuda de las computadoras, pero hay una suerte de desequilibrio: la teoría es adecuada porque es compleja, pero, por otro lado, es difícil de usar, porque las computadoras...

Davies y L. Ravelli (eds.). *Advances in Systemic Linguistics [Avances en Lingüística Sistémica]*. London: Pinter. p. 105-135.

MAKH - ... ¡son muy simples!

HC – Sí, demasiado simples para la teoría.

MAKH – Como ustedes saben, yo definiendo la complejidad de la teoría, porque estamos tratando con un fenómeno muy complejo, y no le sirve a nadie creernos que es simple. Tenemos que incorporar esa complejidad, y lo que ustedes están tratando de hacer es manejarla. Oímos mucho sobre esto hoy en día, manejo de la complejidad, y con eso estamos tratando. Hace cinco o seis años estaba trabajando con Zoe James en una computadora en Birmingham [ver nota 17]. Probamos con el *tagger*²⁷, pero no lo usamos porque es muy malo con las cosas que necesitábamos saber. Los *parsers*²⁸ eran todavía demasiado lentos: estábamos trabajando con un millón y medio de cláusulas, así que no había forma de que confiáramos en un *parser*. Lo que buscábamos – y Zoe estuvo increíble al pensar en estos términos – era una especie de identificador de patrones, que pudiera darnos evidencia suficiente para identificar las características que nos interesaban. Zoe lo llevó al nivel adecuado de efectividad para polaridad, tiempo verbal y modalidad; pero nunca lo logramos para la voz – estábamos trabajando con la voz pasiva y activa, y nunca pudimos llevarlo al nivel que pensábamos que sería suficientemente adecuado como para que nuestros resultados fueran válidos. Pero es meramente una cuestión de trabajo. Yo me tuve que retirar, y ella también se tuvo que retirar, y hasta ahora nadie más abordó el tema. Por supuesto, los nuevos *parsers* son ahora mucho más rápidos y efectivos; pero en todo caso uno necesita identificar su propia actividad en profundidad y después ver qué parte de la teoría necesita y usarla para identificar los patrones. Es cuestión de decidir qué área te interesa, y después pensar: veamos qué herramientas necesito para obtener esto del corpus. Puede implicar una segmentación completa de todas las estructuras oracionales, o puede ser algo intermedio. Puede

²⁷ Programa informático para clasificar y etiquetar palabras y estructuras presentes en un corpus. [nota del traductor]

²⁸ Programas informáticos para la identificación de la estructura interna de la cláusula. [nota del traductor]

ser algo para lo que te ayude el *tagger*, pero en general yo busco estructuras mayores, así que la identificación y etiquetamiento de palabras no ha sido demasiado útil. En términos estratégicos, se necesita definir con precisión la actividad.

En cierto sentido, esto se aplica al análisis textual en general, ya sea asistido por personas o por computadora: no se puede examinar un texto en su totalidad, porque uno se quedaría hasta fin de año trabajando en una sola oración. Lo que tratamos de hacer es lograr familiaridad con el texto y con las posibilidades. Esto es algo difícil de enseñar a los estudiantes, porque no existe ningún algoritmo: se necesita conseguir una sensación de cómo abordar el texto, y luego decir: creo que la modalidad sería de interés en este texto, o la verdad es que necesitamos examinar los tipos de procesos en este texto, o lo que sea. Hay que tener todos los recursos de la gramática frente a los ojos, y seleccionar los que creemos que serán más reveladores. ¡No siempre tendremos razón, claro! Pero de otra forma podríamos enfrentar una actividad interminable.

HC – Bueno, muchas gracias por su tiempo.